

# CANCIONERO VIGILIA 24 DE NOVIEMBRE

## Déjale reinar en tu vida

Querido Padre, cansado vuelvo a ti;  
haz que conozca el don de tu amistad,  
vivir por siempre el gozo del perdón  
y en tu presencia tu fiesta celebrar.  
Pongo en tus manos mis culpas, oh Señor;  
estoy seguro de que eres siempre fiel,  
dame la fuerza para poder andar  
buscando en todo hacer tu voluntad.

**PADRE, YO BUSCO TU AMOR; PADRE, VUELVO  
A TI.**

**MIRA QUE TU HIJO SOY. PADRE, VUELVO A TI.  
(BIS)**

Lo reconozco, a veces olvidé  
que eres mi Padre y que a mi lado estás,  
que soy tu hijo y me aceptas como soy,  
sólo me pides: "vive en sinceridad".  
Quiero sentirte cercano a mí, Señor,  
oír tu voz que me habla al corazón,  
sentirme libre desde tu libertad,  
ser signo vivo de la fraternidad



En mi alma un día yo escuché una voz,  
ella me decía: "¡Ábreme tu corazón!  
y así serás para mí".  
Oigo, Señor, tu llamada  
y en respuesta quiero dar  
todo mi vivir sólo a ti; ¡toma mi alma!

Yo sé que Tú eres la llenura de mi ser,  
el gozo que nunca acaba,  
el infinito poder.  
Tú eres el camino  
y la luz que me hace ver,  
el Amor que yo anhelaba,  
el que calmará mi sed.

**SEÑOR, YO QUIERO SER VALIENTE,  
Y CON TU AYUDA LO PODRÉ;  
YO QUIERO SERTE FIEL  
ROMPIENDO BARRERAS  
SIN QUE NADA PUEDA  
SEPARARME DE  
TI (bis)**





Señor, no soy nada.  
¿Por qué me has llamado?  
Has pasado por mi puerta, y bien sabes  
que soy pobre y soy débil.  
¿Por qué te has fijado en mí?

**ME HAS SEDUCIDO, SEÑOR,  
CON TU MIRADA,  
ME HAS HABLADO AL CORAZÓN  
Y ME HAS QUERIDO.  
ES IMPOSIBLE CONOCERTE  
Y NO AMARTE,  
ES IMPOSIBLE AMARTE  
Y NO SEGUIRTE.  
¡ME HAS SEDUCIDO, SEÑOR!**

Señor, yo te sigo y quiero darte lo que pides  
aunque hay veces que me cuesta darlo todo,  
Tú lo sabes, yo soy tuyo.  
Camina, Señor, junto a mí.



Junto a ti, María,  
como un niño quiero estar,  
tómame en tus brazos,  
guíame en mi caminar.  
Quiero que me eduques,  
que me enseñes a rezar,  
hazme transparente, lléname de paz.

**MADRE, MADRE, MADRE, MADRE, MADRE,  
MADRE, MADRE, MADRE.**

Gracias, Madre mía, por llevarnos a Jesús,  
haznos más humildes, tan sencillos como tú.  
Gracias, Madre mía, por abrir tu corazón,  
porque nos congregas y nos das tu amor